

Boletín Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO, 32 - TURIN (100) - (ITALIA).

Restricciones gubernativas, que afectan a revistas y diarios, nos obligan a reducir las páginas del Boletín

SUMARIO: La primera Encíclica de Pío XII (continuación). - *Noticias de España y de Hispanoamérica*: Gerona. Imposición de la librea de San Juan Bosco a algunos novicios - Sevilla. Gran Certamen catequístico provincial - Ingeniero Jacobacci. Las fiestas patronales - Costa Rica. Eco de las festividades en honor de la Beata Mazza. Rello - Cuenca. Los Exploradores de Don Bosco - Paysandú. Una interesante exposición de material de enseñanza didáctico-catequística - Los Teques. El Oratorio Festivo. - *Don Bosco allende los mares*: Ecuador. Misión de los Jibaros - Thailand. Espantoso desastre. - *Crónica de gracias*. - *Necrologías*.

La primera Encíclica de Pío XII

(Continuación. - Véase el Boletín de diciembre).

El deber del Vicario de Cristo:

Como Vicario de Aquel que, en una hora decisiva, delante del representante de la más alta autoridad terrena de entonces, pronunció la augusta palabra: *Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad: todo aquél que pertenece a la verdad, oye mi voz* (S. JUAN, X, 37). Nos estamos persuadidos de que el principal deber que Nos impone Nuestro oficio y Nuestro tiempo es dar testimonio de la verdad con fortaleza apostólica, *testimonium perhibere veritati*. Este deber implica necesariamente la exposición y la refutación de errores y de culpas humanas que es menester conocer para que sea posible el tratamiento y la cura, *conoceris la verdam y la verdam os librará*. (S. JUAN, VIII, 32). En el cumplimiento de este Nuestro deber no Nos dejaremos influir por consideraciones terrenas ni titubaremos por desconfianzas y contradicciones, por repulsas e incomprensiones, ni por temor de malas inteligencias y de falsas interpretaciones. Nuestra conducta estará siempre animada de aquella caridad paternal que

mientras sufre por los males que atormentan a los hijos, les señala el remedio: en una palabra, Nos esforzaremos por imitar al divino modelo de los Pastores, Jesús el Buen Pastor, que es al mismo tiempo luz y amor: *Veritatem facientes in charitate* (Efes., IV, 15).

Al comienzo del camino que conduce a la indigencia espiritual y moral de los tiempos presentes, se yerguen los nefastos esfuerzos de no pocos por destronar a Cristo, el apartamiento de la ley de la Verdad que El anunció, de la ley del amor, aliento vital de su reino.

El reconocimiento de los derechos reales de Cristo, y la vuelta de los particulares y de la sociedad a la ley de su verdad y de su amor, son la única vía de salvación.

En el momento en que escribimos estas líneas, Venerables Hermanos, Nos llega la espantosa noticia de que, no obstante todos Nuestros esfuerzos por conjurarlo, el terrible huracán de la guerra se ha desencadenado ya. Nuestra pluma quisiera detenerse ante el pensamiento que Nos abruma del abismo de sufrimientos de un sinnúmero de personas a las que todavía

ayer sonreía un rayo de modesto bienestar en el ambiente familiar. Nuestro corazón paternal se llena de angustia al prever todo lo que podrá brotar de la tenebrosa semilla de la violencia y del odio, a los que la espada abre hoy surcos sangrientos. Pero precisamente ante estas apocalípticas previsiones de inminentes y futuras desventuras, juzgamos como deber Nuestro levantar con creciente insistencia los ojos y los corazones de los que todavía conservan un sentimiento de buena voluntad, hacia el Unico de quien viene la salvación del mundo; hacia el Unico que con mano omnipotente y misericordiosa puede poner fin a esta tempestad, hacia el Unico que con su verdad y amor puede iluminar las inteligencias y encender los ánimos de una parte tan ingente de la humanidad, sumergida en el error, en el egoísmo, en altercados y en luchas, para encaminarla nuevamente conforme al espíritu de la Realeza de Cristo.

Tal vez (¡Dios lo quiera!) se puede esperar que esta hora de máxima indignancia cambie la manera de pensar y de sentir de muchos que hasta ahora, con ciega confianza, avanzaban por el camino de los errores modernos tan extendidos, sin sospechar lo insidioso e incierto del terreno que pisaban. Tal vez, muchos que no entendían la importancia de la misión educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de tiempos pasados. Las angustias presentes son la apología más impresionante del Cristianismo, tal que no puede haber mayor. De la gigantesca vorágine de errores y movimientos anticristianos se han cosechado frutos tan amargos que constituyen una condenación, cuya eficacia supera a toda refutación teórica.

Horas de tan penosa desilusión son frecuentemente horas de gracia; *un pasar del Señor: transitus Domini* (Ex., XII, 11) en el que, a la palabra del Salvador: *He aquí que estoy a la puerta y llamo* (Apoc., III, 20), se abren puertas que, de otro modo, permanecerían cerradas. Sabe Dios con qué amor de compasión, con qué santo júbilo se vuelve Nuestro corazón a los que, como efecto de tan dolorosas experiencias, sienten

nacer en sí el deseo impelente y saludable de la verdad, de la justicia y de la paz de Cristo. Pero aun para aquellos para quienes no ha sonado todavía la hora de la iluminación celeste, Nuestro corazón no conoce sino amor, y Nuestros labios no tienen sino plegarias al Padre de las luces, para que haga brillar en su ánimo, indiferente o enemigo de Cristo, un rayo de aquella luz que un día transformó a Saulo en Pablo, de aquella luz que ha patentizado su fuerza misteriosa precisamente en los tiempos más difíciles de la Iglesia.

Los errores de los tiempos presentes.

Para una afirmación doctrinal completa de las verdades contra los errores de los tiempos presentes, si hay necesidad de hacerla, se pueden escoger circunstancias menos perturbadas por los infortunios de acontecimientos exteriores; por ahora nos limitamos a algunas observaciones fundamentales.

La época actual, Venerables Hermanos, además de añadir a las desviaciones doctrinales del pasado nuevos errores, los ha empujado a extremos de los que no se pueden seguir sino extravío y ruina. Y ante todo, es cierto que la raíz profunda y última de los males que deploramos, en la sociedad moderna, es el negar y rechazar una norma de moralidad universal, así en la vida individual como en la vida social y en las relaciones internacionales; el desconocimiento, en una palabra, tan extendido en nuestros tiempos, y el olvido de la misma ley natural, la cual tiene su fundamento en Dios, criador omnipotente y padre de todos, supremo y absoluto legislador, omnisciente y justo juez de las acciones humanas. Cuando se reniega de Dios, se siente sacudida toda base de moralidad; se ahoga, o al menos se apaga notablemente, la voz de la naturaleza que enseña, aun a los ignorantes y a las tribus no civilizadas, lo que es bueno o malo, lícito o ilícito, y hace sentir la responsabilidad de las propias acciones ante un Juez supremo.

Ahora bien, la negación de la base fun-

damental de la moralidad tuvo en Europa su raíz originaria en la separación de aquella doctrina de Cristo de la que es depositaria y maestra la Cátedra de Pedro; que un tiempo diera cohesión espiritual a Europa, que educada, ennoblecida y civilizada por la Cruz, llegó a tal grado de progreso civil, que se hizo maestra de otros pueblos y de otros continentes. Al contrario, abandonado el magisterio infalible de la Iglesia, no pocos hermanos separados llegaron hasta negar el dogma central del Cristianismo, la divinidad del Salvador, acelerando así el proceso de disolución espiritual.

Indicios de paganismo:

Narra el sagrado Evangelio que cuando Jesús fue crucificado, *las tinieblas invadieron toda la superficie de la tierra* (MAT., XXVII, 45): símbolo espantoso de lo que sucede, y sigue sucediendo espiritualmente, dondequiera que la incredulidad, ciega y orgullosa de sí, ha excluido de hecho a Cristo de la vida moderna, especialmente de la pública; y con la fe en Cristo ha sacudido también la fe en Dios. Los criterios morales, según los cuales en otros tiempos se juzgaban las acciones privadas y públicas, han caído, como por consecuencia, en desuso; y el tan decantado laicismo de la sociedad, que ha hecho cada vez más rápidos progresos, apartando al hombre, a la familia y al Estado del influjo benéfico y regenerador de la idea de Dios y de la enseñanza de la iglesia, ha hecho reaparecer, aun en regiones en que por tantos siglos brillaron los fulgores de la civilización cristiana, las señales de un paganismo corrompido y corruptor, cada vez más claras, más palpables, más angustiosas: *Las tinieblas se extendieron mientras crucificaban a Jesús* (Brev. Rom., Viernes Santo, resp. V).

Muchos, tal vez, al alejarse de la doctrina de Cristo no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso espejismo de frases brillantes que proclamaban aquella separación como liberación de la servidumbre en que anteriormente estuvieran retenidos; ni prevenían las amargas consecuencias del lamentable cambio entre la verdad

que libra y el error que reduce a esclavitud; ni pensaban que, renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la unificadora y ennoblecedora doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y mudable: hablaban de progreso cuando retrocedían, de elevación cuando se degradaban, de ascensión a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para sustituir la ley de Cristo por algo que la iguale: *se infatuaron en sus pensamientos* (Rom., I, 21).

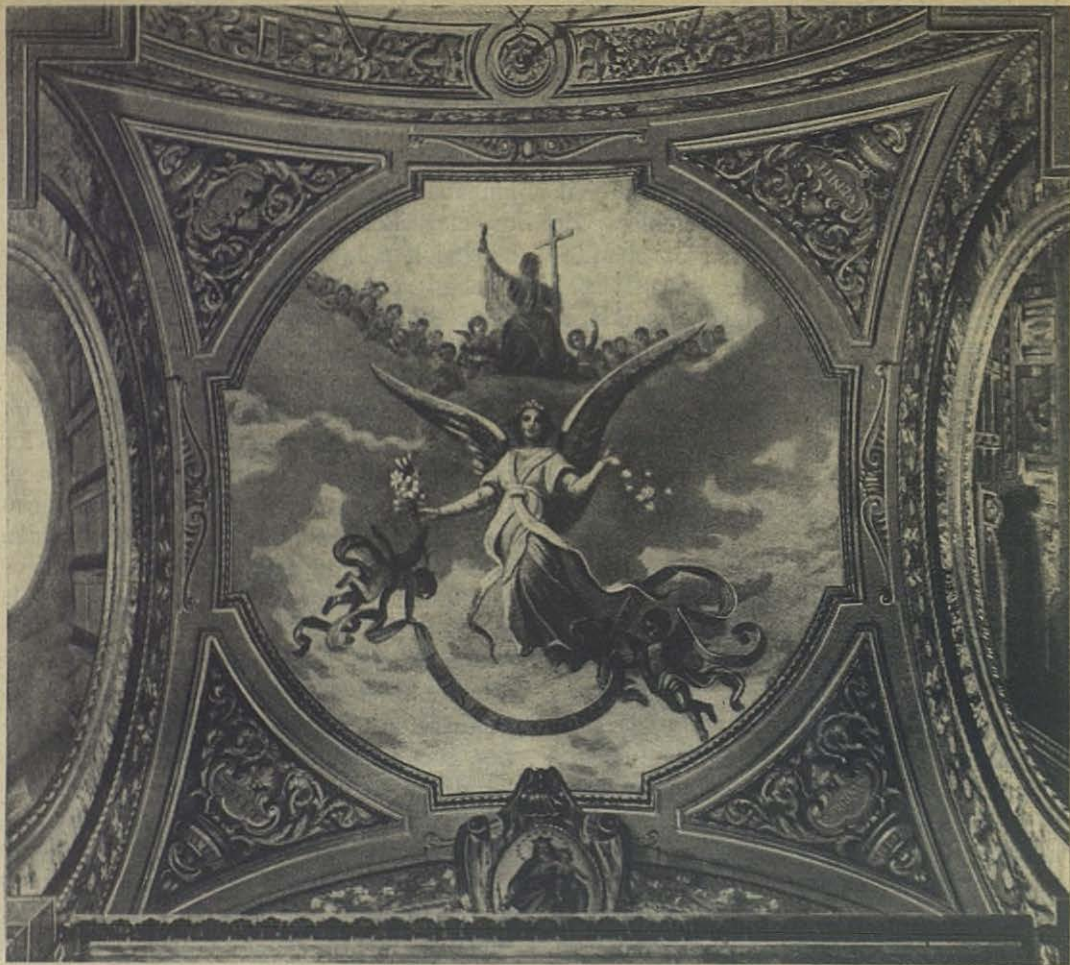
Debilitada la fe en Dios y en Jesucristo, y oscurecida en los ánimos la luz de los principios morales, se quitó el apoyo al único e insustituible fundamento de aquella estabilidad y tranquilidad, de aquel orden interno y externo, privado y público, únicos que pueden engendrar y salvaguardar la prosperidad de los Estados.

Ciertamente que cuando Europa fraternizaba en idénticos ideales recibidos de la predicación cristiana, no faltaron disensiones, sacudimientos y guerras que la desolaron; pero, tal vez, jamás se experimentó más penetrante el desaliento de nuestros días sobre la posibilidad de arreglo, estando viva entonces aquella conciencia de lo justo y de lo injusto, de lo lícito y de lo ilícito, que posibilita los acuerdos, mientras refrena el desencadenarse de las pasiones, y deja abierta la vía a una honesta inteligencia. En nuestros días, por el contrario, las disensiones no provienen únicamente del ímpetu de pasiones rebeldes, sino de una profunda crisis espiritual, que ha trastornado los sanos principios de la moral privada y pública.

El olvido de la ley de la caridad.

Entre los múltiples errores que brotan de la fuente envenenada del agnosticismo religioso y moral, hay dos sobre los que queremos llamar de manera particular vuestra atención, Venerables Hermanos, porque ellos hacen casi imposible, o al menos precaria e incierta, la pacífica convivencia de los pueblos.

El primero de estos perniciosos errores, en la actualidad enormemente extendido,



Techo de la capilla de la Beata Mazzarello.

es el olvido de aquella ley de solidaridad y caridad humana, dictada e impuesta por un origen común, y por la igualdad de la naturaleza racional en todos los hombres, sea cual fuere el pueblo a que pertenecen, y por el sacrificio de la redención ofrecido por Jesucristo en el ara de la Cruz a su Padre celestial en favor de la humanidad pecadora.

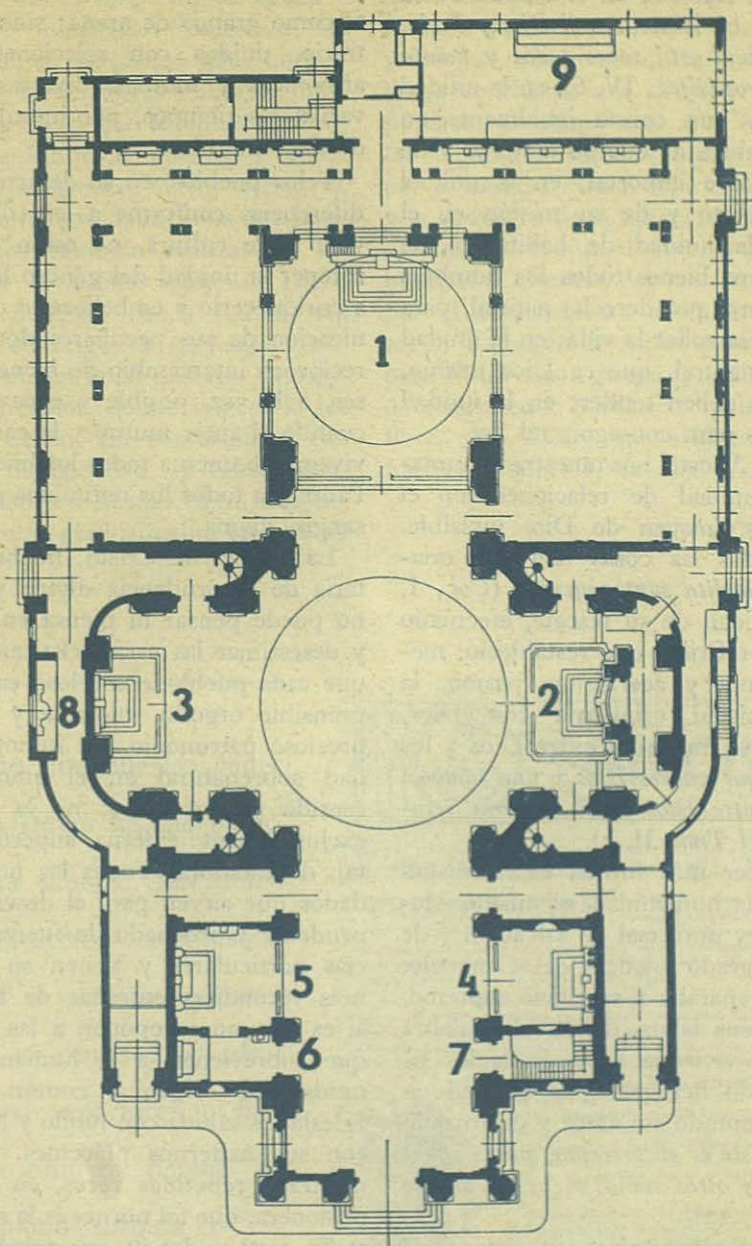
Efectivamente, la primera página de la Escritura nos narra con grandiosa simplicidad cómo Dios, a guisa de corona de su obra creadora, hizo al hombre a su imagen y semejanza (*Gen.*, I, 26-27); y la misma Escritura nos enseña que lo enriqueció de dones y privilegios sobrenaturales, destinándolo a una felicidad eterna e inefable. Nos muestra además cómo de la primera pareja proceden los demás hombres, de los

que nos hace seguir, con plasticidad de lenguaje jamás imitada, la división en varios grupos y la dispersión por las diversas partes del mundo. Aun cuando se alejaron de su Criador, Dios no cesó de considerarlos como hijos que, según sus misericordiosos designios, todavía estaban destinados a reunirse un día nuevamente en su amistad (*Gen.*, XII, 3).

El Apóstol de las gentes se constituye después en heraldo de esta verdad, que hermana a los hombres en una grande familia, cuando anuncia al mundo griego que Dios «sacó de un mismo tronco todo el linaje de los hombres, para que habitase la vasta extensión de la tierra, fijando el orden de los tiempos y los límites de la habitación de cada pueblo» (*Hech.*, XVII, 26).

PLANTA DEL SANTUARIO DE MARIA AUXILIADORA

tal como ha quedado después de ultimadas las reformas.



1. Altar Mayor de María Auxiliadora (en la galería abierta detrás hay otros seis altares que, procediendo de derecha a izquierda, están respectivamente dedicados a San José Cottolengo, a Jesús Crucificado, al Beato Cafasso, a los Santos Mártires Solutor, Adventor y Octavio, a San Pío V, al Angel de la Guarda). — 2. Altar de San Juan Bosco. — 3. Altar de San José. — 4. Capilla y altar de la Beata María Mazzarello. — 5. Altar de San Francisco de Sales y Sepulcro del Ven. Domingo Savio. — 6. Altar del Sgdo. Corazón. — 7. Escalera para bajar a la Capilla de las Reliquias donde hay otros ocho altares: i. de la Aparición, al pie de la misma escalera; ii. de las Santas no Virgenes ni Mártires; iii. de los Santos Confesores Pontífices; iv. de los Santos Fundadores; v. Altar Mayor con reliquias del Lignum Crucis y de la Preciosísima Sangre; vi. de los Santos Doctores de la Iglesia; vii. de los Santos Mártires; viii. de las Santas Virgenes y Mártires. En esta capilla se halla tambien el sepulcro del Siervo de Dios D. Miguel Rua. — 8. Pila bautismal. — 9. Sacristía. Debajo de ella y con sus mismas dimensiones hállase la capilla de San Pedro.

Unidad fundamental de la familia humana:

Maravillosa visión que nos hace contemplar al género humano en la unidad de su origen común en Dios: *uno el Dios y Padre de todos, el cual está sobre todos y habita en todos nosotros* (Efes., IV, 6); en la unidad de naturaleza que consta igualmente en todos los hombres de cuerpo material y de alma espiritual e inmortal; en la unidad del fin inmediato y de su misión en el mundo; en la unidad de habitación, la tierra, de cuyos bienes todos los hombres pueden ayudarse por derecho natural, para sustentar y desarrollar la vida; en la unidad del fin sobrenatural, que es Dios mismo, al Cual todos deben tender; en la unidad de los medios para conseguir tal fin.

Y el mismo Apóstol nos muestra la humanidad en la unidad de relaciones con el Hijo de Dios, imagen de Dios invisible, en quien todas las cosas han sido criadas: *in ipso condita sunt universa* (Col., I, 16); en la unidad de su rescate, efectuado para todos por Cristo que restableció, mediante su santa y acerbísima pasión, la destruida amistad originaria con Dios, constituyéndose mediador entre Dios y los hombres: *porque uno es Dios y uno también el mediador entre Dios y los hombres Jesucristo hombre* (I Tim., II, 5).

Y para hacer más íntima esta amistad entre Dios y la humanidad, el mismo Mediador divino y universal de salvación y de paz, en el sagrado silencio del Cenáculo, mientras se preparaba al sacrificio supremo, dejó caer de sus labios divinos la palabra que repercute vivísima a través de los siglos, suscitando heroísmos de caridad en medio de un mundo sin amor y destrozado por el odio: *Este es mi precepto, que os améis los unos a los otros como yo os he amado* (S. JUAN, XV, 12).

Verdades sobrenaturales son éstas que establecen profundas bases y fortísimos vínculos comunes de unión, reforzada por el amor de Dios y del Redentor divino de quien todos reciben la salud *para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe, al conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de*

hombre perfecto, según la medida de la plenitud de Cristo (cf. Efes., IV, 12-13).

A la luz de esta unidad, de derecho y de hecho, de la humanidad entera, no se nos presentan los individuos desligados entre sí como granos de arena; sino por el contrario, unidos con relaciones orgánicas, armónicas y mutuas, diversas según que varían los tiempos, por impulso natural y destino interno.

Y los pueblos, en su desarrollo y en sus diferencias conforme a las condiciones de vida y de cultura, no están destinados a romper la unidad del género humano, sino a enriquecerlo y embellecerlo con la comunicación de sus peculiares dotes, y con el recíproco intercambio de bienes que puede ser, a la vez, posible y eficaz únicamente cuando el amor mutuo y la caridad sentida vivamente unen a todos los hijos del mismo Padre y a todos los redimidos por la misma sangre divina.

La Iglesia de Cristo, fidelísima depositaria de la prudencia divina y educadora, no puede pensar ni piensa en menoscabar y desestimar las características particulares que cada pueblo, con celoso cariño y comprensible orgullo, custodia y guarda cual precioso patrimonio. Su intento es la unidad sobrenatural en el amor universal, sentido y practicado; no la uniformidad exclusivamente externa, superficial y, como tal, debilitadora. Todas las normas y cuidados que sirven para el desenvolvimiento prudente y ordenado de fuerzas y tendencias particulares y tienen su raíz en las más recónditas entrañas de toda estirpe, si es que no se oponen a las obligaciones que sobrevienen a la humanidad por la unidad de origen y común destino, la Iglesia los saluda con júbilo y los acompaña con sus maternos plácemes. Ella ha demostrado repetidas veces, en su actividad misionera, que tal norma es la *estrella polar: stella reatrix* de su apostolado universal. Misioneros de todos los tiempos, con un sinnúmero de rebuscas y sondeos de gastadores, llevados a cabo con sacrificio, abnegación y amor, se han propuesto facilitar la interna comprensión y el respeto de las civilizaciones más diversas y hacer fecundos sus valores espirituales para la predicación

viva y vital del Evangelio de Cristo. Todo lo que en los usos y costumbres indígenas no está indisolublemente ligado a errores religiosos, encontrará siempre examen benévolo y, en cuanto será posible, tutela y favor. Nuestro inmediato Predecesor, de venerada memoria, aplicando tales normas a una cuestión sobremanera delicada, tomó decisiones generosas, que levantan un monumento a su intuición vasta y al ardor de su espíritu apostólico. Ni es necesario, Venerables Hermanos, anunciaros que Nosotros queremos también avanzar sin indecisiones por el mismo camino. Todos aquellos que ingresan en la Iglesia, sea cuales fueren su origen y su lengua, han de saber que tienen igual derecho de hijos en la casa del Señor, donde impera la ley y la paz de Cristo. En conformidad con tales normas de igualdad, la Iglesia consagra sus cuidados a formar clero indígena culto, y aumentar gradualmente las filas de

los obispos indígenas. Y para dar a estas Nuestras intenciones expresión palpable, hemos escogido la inminente fiesta de Cristo-Rey para elevar a la dignidad episcopal, sobre el sepulcro del Príncipe de los Apóstoles, a doce representantes de los pueblos y estirpes más diversos. Entre los desgarradores contrastes que dividen a la familia humana, proclame este acto solemne a la faz de todos Nuestros hijos, diseminados por el mundo, que el espíritu, la enseñanza y la actividad de la Iglesia jamás podrán ser diversos de lo que el Apóstol de las Gentes predicaba: « vestíos del hombre nuevo, que por el conocimiento *de la fe* se renueva según la imagen de Aquel que lo ha criado; para El no existe griego ni judío, circunciso o incircunciso, bárbaro o escita, esclavo o libre, sino Cristo que está en todo y en todos » (Col., III, 10-11).

(Continuará).

El entusiasmo que nuestro venerado Rector Mayor ha encendido en todas las Casas Salesianas por una instrucción catequística más racional e intensiva empieza a traducirse en obras. Hoy ofrecemos a nuestros lectores un facsimil de la primera página de una Hojita infantil surgida en Sevilla que, por su feliz orientación y los frutos que promete, merece ser aplaudida e imitada.



CATECISMO

HOJITA MENSUAL DE LOS ORATORIOS FESTIVOS
— Redacción y Administración: María Auxiliadora, 18 — SEVILLA

PRESENTACION

Niños y jóvenes que asistís todos los Domingos a los Oratorios Festivos de vuestros Colegios, son tan importantes, os quiere tanto vuestros Superiores, que desde hoy tenéis vuestro periódico, vuestra hojita. Os la regala «*Vita y Sacerdote*». Se llamará «*Catecismo*» y será el portador de todas vuestras actividades, de todos vuestros catecismos.

Su título es ya un acierto muy grande. El *Catecismo* es en la obra de la reconstrucción moral de la Patria, iniciada tan hábilmente por nuestro Caudillo, algo así como la piedra fundamental, la piedra más importante de todo el edificio. Sin *Catecismo*, amigos queridos, no llegaráis los jardines de la paz, ni habréis orden, ni amor, ni respeto, ni disciplina. Sin *Catecismo* nuestra vida entera carecerá de sentido.

Pero hay otra razón muy poderosa que explica la aparición de la Hojita. El 8 de Diciembre del año que viene se cumple 100 años de la primera lección de *Catecismo* que San Juan Bosco dió en la capilla de la iglesia de San Faustino de Aola de Turín (Italia) el año Bartolomé Gavelli.

Nuestro Rector, Rector Mayor Don Pedro Rivaldone ha querido honrar esta fecha centenario convocando para los niños de todos los Colegios Salesianos una Cruzada Catequística. Vosotros no podéis faltar a la cita.

¡A trabajar pues! «*Catecismo*» está desde hoy a vuestro lado para ayudaros, para orientaros, para decirlo lo que tenéis que hacer. Vosotros, a cumplir a la letra sus consejos, a tomar parte en todo lo que os anuncia y así, además de grandes premios materiales, os convertiréis en los mejores amigos y en los mejores propagandistas del *Catecismo*.

Que María Auxiliadora bendiga la Hojita y os bendiga a todos vosotros.





NOTICIAS DE ESPAÑA

ESPAÑA - Gerona. — Imposición de la librea de San J. Bosco a varios novicios.

La fiesta de Todos los Santos fue el día escogido para tan conmovedora ceremonia, llevada a cabo después de la misa de 10.

Las notas alegres de la liturgia tuvieron este día una cadencia especial. Nos acordábamos de nuestros gloriosos mártires salesianos, los cuales desde el cielo debían mirar gozosos junto al altar a aquel grupo de caballeros de Cristo que se disponían a ocupar los huecos por ellos dejados en nuestras filas.

Llegado el momento emocionante, uno tras otro, recibieron, de manos del Rdo. Sr. Inspector, Don Julián Massana, la preciosa librea de Don Bosco y en seguida se cantó el *Magnificat*.

Al salir de la Iglesia, el Sr. Inspector obsequió a todos con una reliquia de nuestro Santo Fundador exhortándoles a imitarle y a ser reliquias vivientes de su espíritu.

En el comedor, en medio de una expansión netamente salesiana, sin intervención extraña, se cantó, declamó, y brindó con entusiasmo; hubo juegos de manos y un diálogo de ocasión.

ESPAÑA - Sevilla. — Gran certamen catequístico provincial.

Ante los vitales problemas de orden moral que ofrece la presente generación, se ha hecho común la convicción en todos los educadores cristianos de que la única solución es la que llega hasta la raíz, o sea la formación religiosa, la formación a base del Catecismo.

Ultimamente, S. S. Pío XI (d. s. m.), dirigiéndose al mundo entero, reafirmaba la necesidad de formar en el Catecismo a la juventud naciente, porque cristianizar al niño es cristianizar a toda la Sociedad.

Bien pronto trascendió esta indicación del Sumo Pontífice al ánimo de los Superiores Salesianos. En su afán de secundar tan altas orientaciones, concibieron la idea de plasmar, en un «Certamen Catequístico» regional, la iniciación de este movimiento educador religioso.

Se formó la comisión organizadora y pronto respondieron todas las Casas Salesianas de Andalucía, con su entusiasta cooperación, y en todas se comenzaron los correspondientes Cer-



«nuestro Noviciado de Gerona (España) renace de las ruinas de la revolución.

Y DE HISPANOAMERICA



Los niños que resultaron vencedores en el Certamen catequístico provincial.

támenes locales, cuyos vencedores habían de competir en el Certamen Provincial de Sevilla.

Este tuvo lugar en el Salón de Actos. Un programa magnífico designaba de antemano los días 20, 21 y 22 de junio y los actos que en dichos días habrían de tener lugar.

El primer día, a las 19,30, los niños venidos de las diversas Casas de la Inspectoría para tomar parte en el Certamen, después de haber cantado en la Iglesia una Salve y recibido la Bendición eucarística, asistieron a la inauguración de la *Exposición Catequística* de las Escuelas Salesianas, que a manera de ensayo quedó abierta al público.

El día 21, a las 9, hubo Misa de Comunión con fervorín, celebrada por el Muy Rvdo. Sr. Inspector D. Sebastián M. Pastor, con canto de motetes. Explicó el Santo Sacrificio de la Misa el Rvdo. Sr. D. Florencio Sánchez. A las 10,30, tuvo lugar el Ejercicio escrito para las dos Secciones que tomaban parte en el Certamen, y a las 11,30 y 17 del mismo día, se realizó, respectivamente, el Certamen oral de dichas dos Secciones, al final del cual se procedió a la prueba de inteligencia, terminándose con el Himno a San Juan Bosco.

Fue este el punto culminante del Certamen.

LA PRUEBA DE INTELIGENCIA. — Consistió en una serie de preguntas que el niño debía contestar al sentido, y no al pie de la letra. Este punto contribuyó grandemente a seleccionar a los vencedores y resultó admirable demostración de cómo los niños habían llegado a profundizar en el texto.

LA EXPOSICION CATEQUISTICA. — Contenia trabajos de todos los Colegios. Una vez recibidos, se clasificaron en la siguiente forma:

1) Verdades de nuestra Religión; 2) Leyes divinas y eclesiásticas; 3) Oración; 4) Medios de santificación; 5) Parte evangélica; 6) Parte litúrgica.

Nuestro amadísimo Rector Mayor envió a los organizadores del Certamen la siguiente carta: *Bendigo de corazón vuestro Certamen Catequístico y pido a Dios sean abundantes los frutos de esa Exposición destinada a formar cristianos y españoles dignos de esa nueva y gloriosa España. Mil parabienes.*

PEDRO RICALDONE, Rector Mayor.

El jueves, 22, a las 9, se celebró la anunciada Misa de Comunión en el Altar de María Auxiliadora.



Morón. - Homenaje a los Caídos por Dios y por España.



Jerez (España).

Sobre las huellas de Don Bosco.

El benemérito sacerdote Don Juan Torres en su incipiente Oratorio "Domingo Savio" que tantas simpatías ha despertado entre los buenos católicos jerezanos.



Después de admirar el Tesoro Artístico de la Catedral, se dirigieron los ocho vencedores del certamen al Palacio Arzobispal donde visitaron al Emmo. Sr. Cardenal que les recibió paternalmente obsequiando a todos con medallas de plata.

Por la tarde, a las 7, en el Salón-Teatro tuvo lugar la solemne velada catequística con la proclamación de dignidades y adjudicación de premios. Empezó el acto con un bello discurso a cargo del Rvdo. Padre D. Francisco Javier Montero, Director del Colegio de Utrera, sobre la importancia y valor del Catecismo. A continuación, el Rvdo. Sr. Don Manuel Fernández, en representación del Sr. Inspector, ausente de la ciudad, procedió a la proclamación de dignidades.

Los vencedores aparecieron en el prosenio, siendo calurosamente aplaudidos, a los acordes del Himno Nacional. Sus compañeros los abrazaban conmovidos, llenos de alegría e indescriptible entusiasmo.

Como final de la Velada, los niños de las Escuelas Salesianas de la Santísima Trinidad pusieron en escena, con notable acierto y en obsequio de sus compañeros, el clásico y conmovedor



Ingeniero Jacobacci (Argentina). - Primeras comuniones.

Auto Sacramental de Lope de Vega: *El Pastor Lobo y la Cabaña Celestial*. Los pequeños actores cosecharon muchos aplausos dándose vivas a San Juan Bosco, al Catecismo y a la Congregación Salesiana.

Con breves palabras finales a cargo del Presidente de la Comisión Organizadora terminó este importante Certamen Catequístico, dejando una brillante estela de generosos estímulos.

ARGENTINA - Ingeniero Jacobacci. — Las fiestas patronales.

Los Salesianos siguen, como siempre, actuando en las parroquias de la Patagonia.

Por primera vez se celebraron este año en Ingeniero Jacobacci las fiestas patronales.

Tres días antes, el Misionero P. Miche fue desde Bariloche para preparar el ánimo de sus habitantes, resultando un éxito el día de la fiesta.

A falta de templo, se utilizó un hermoso y amplio salón. La misa fue de primeras comuniones, unas 30, entre niños y niñas, diligentemente preparados por nuestras fervorosas catequistas.

Terminada la solemne ceremonia, fueron dichos niños convidados a un rico chocolate en el Hotel Basterra. Por la tarde, terminaron los cultos con actos piadosos y reparto de los recuerdos de primera comunión, todo

entre diálogos de circunstancias, cantos, y proyecciones catequísticas.

La fiesta dejó en el ánimo de todos un recuerdo suave e imperecedero. Antes de terminar, el P. Miche felicitó a la catequista Sta. Elena Méndez, maestra normal ex alumna del colegio de María Auxiliadora de Bahía Blanca, alma principal de todo, y a la señorita Nura Nasif. Ayudaron, así mismo, en tan noble empresa, el Dr. Cortizo, buen español y caballero de prestigio, quien consiguió el salón para los actos del culto, y el Comisario de la localidad Sr. Galicier con su digna esposa, quienes tuvieron en su casa como huésped de honor al P. Misionero. A todos ellos y a muchos otros que aquí no citamos vaya nuestra gratitud.

COSTA RICA - Capital. — Eco de las festividades en honor de la Beata Mazzarello.

También entre nosotros ha pasado la Beata Mazzarello en el carro triunfal de su gloria.

Se abrió la fiesta el domingo 14, con lujo de repiques e inusitada concurrencia. El Señor Nuncio Apostólico, Excmo. Monseñor Carlos Chiarlo, dió la nota culminante de la festividad en la gran misa de Comunión general, que él realizara con su augusta dignidad; pero, sobre todo, con su palabra autorizada magnificando las virtudes de la Beata.



Cuenca (Ecuador). - Primeras comuniones.

Nuestra iglesia, aunque rica de flores y de galas, resultaba pequeña para el solemne pontifical y fue preciso celebrarlo en la parroquia, que nuestro celosísimo párroco, Don Rosendo Valenciano, hizo vestir de fiesta, como en sus grandes días. Y, en verdad, que nada faltaba. A las 9 de la mañana, el excelentísimo Sr. Arzobispo Metropolitano, Dr. Rafael Otón Castro, acompañado de los señores canónigos de la Catedral y del Seminario, entraba solemnemente, bajo palio. Con la grandiosidad de nuestra liturgia se desarrolló el gran pontifical. Nuestra *Schola Cantorum*, compuesta de 60 alumnas, y, haciendo prodigios de habilidad, ejecutó la misa *Te Deum laudamus* del M. Perosi. Una selecta escolanía de profesores nacionales acompañaba el canto con magnífica orquesta que hacía resaltar la belleza del órgano, precioso instrumento de nuestra catedral estimado como la última palabra en su género.

El valiente panegirista, ilustrísimo Monseñor Ambrosio Marchioni, secretario de la Nunciatura, al subir a la sagrada cátedra, por primera vez entre nosotros, y en un idioma para él nuevo, nos hizo una feliz revelación de su oratoria fluida, brillante, avasalladora.

¡Lástima grande que la modestia del orador, al no querer dar su discurso a la publicidad, nos privara de una de las más acabadas fotografías que pudieran catalogarse en el Libro de Oro que guarda las semblanzas espirituales de nuestra Beata Madre!

Por la tarde, nos congregamos aun en nuestra iglesia para el canto del *Te Deum*. Fue nuestro reverendo Párroco quien elevó al cielo

su voz exultante; fueron cientos de corazones fundidos en un solo acorde; fue la voz de nuestra fe y de nuestro agradecimiento, eco fiel de aquel *Magnificat* que, el 20 de noviembre, entonara en Roma el Supremo Jefe de la Iglesia y fue el canto del cisne, que cerró los labios del Papa de las Canonizaciones.

ECUADOR - Cuenca. — Los Exploradores de Don Bosco.

Solemne y conmovedora resultó la ceremonia de la bendición y juramento de las banderas del Estado Mayor y del Segundo Batallón de los Exploradores de Don Bosco, realizados en el Campo Eucarístico, en presencia de altas autoridades eclesiásticas, civiles y militares y de una gran concurrencia que no bajaría de 12000 personas.

La Misa Campal fue celebrada por el Sr. Obispo diocesano Excmo. Sr. Don Daniel Hermida, quien hizo una paterna y vibrante exhortación a aquella pujante y disciplinada reunión de juventudes que iban a jurar fidelidad a Dios y a la Patria.

Bendecidas, a continuación, las dos banderas, el Sr. Coronel Don Cristóbal Espinosa, dignísimo Jefe de la Zona, que había recibido el juramento a los exploradores, en representación del Gobierno, y actuado de padrino en la ceremonia de la bendición de la bandera, pronunció un ponderado discurso de carácter patriótico-religioso que fue muy aplaudido.

Antes del juramento, primero colectivo y luego individual, se ejecutó el Himno Nacional acompañado por la banda de música del ejército.

Grande fue la conmoción del numeroso público ante aquel magnífico espectáculo de nuestros jóvenes exploradores. Su elevado espíritu patriótico y admirable marcialidad despiertan viva emulación y entusiasmo en toda la República.

URUGUAY - Paysandú. — Una interesante exposición de material de enseñanza didáctico-catequística.

Cortamos de un diario local:

Hemos tenido la oportunidad de visitar la interesante exposición de material de enseñanza Didáctico-Catequística instalada en uno de los salones de la Casa Parroquial. Asesorados por el Párroco, el Padre Salesiano Don Luis Testa, hemos sabido que el material de referencia proviene del adquirido por la Junta Diocesana de Doctrina Cristiana de Buenos Aires.

El sistema que a la enseñanza religiosa aplica esta entidad es el método activo, por el cual el niño va desarrollando los conceptos adquiridos en la observación de la naturaleza, bajo la dirección del maestro, de forma que,

poco a poco y por su propio razonamiento, se eleva hasta el Creador.

Para el desarrollo eficaz de esta enseñanza se hace necesaria la ilustración con objetos, y en el pizarrón, que materializa y aviva en el alma del niño la comprensión de lo que se le desea enseñar. El maestro se ve así auxiliado en su labor con un material variado e importante que puede detallarse así: Colecciones de Historia Sagrada, Vida de Jesús, etc. en figuras; vales con ilustraciones de cincuenta pasajes distintos de la Misa, de los Mandamientos, Credo, Sacramentos, etc.; juegos y rompecabezas para colorear, recortar y armar, formando escenas vivas de la vida de Jesús, bautismo, confirmación, misa, etc.; cuadernos en los que el niño tiene que completar frases y colorear figuras para así fijar mejor sus ideas; estampas que sirven admirablemente para el Album, demostrando con esto el gran valor de éstas en el Catecismo; Album Catequístico con el cual el niño ilustra todas las lecciones que le da el maestro expresando en forma viva lo enseñado, y por último las proyecciones luminosas. Los

proyectores se dividen en tres clases, de modo que cualquier niño, una vez que ha hecho méritos para ello, puede llevar el proyector a su casa y constituirse a su vez en Catequista de su hogar, pues todas las enseñanzas están expuestas en 12 películas.



Bendición de la bandera del Estado Mayor.

—
CUENCA
(Ecuador).
—

Juramento colectivo del Batallón de Exploradores.



Como se ve, el sistema aplicado en la República Argentina y llevado a la Exposición de Paysandú es excelente para la exacta y amplia propagación de la enseñanza religiosa.

VENEZUELA - Los Teques. — El Oratorio Festivo.

Los Oratorios Festivos fueron siempre la pupila de los ojos de San Juan Bosco y siguen siéndolo para sus hijos, que ven en los mismos la célula madre de la Congregación Salesiana. La casa de formación de Santa María de Los Teques inauguró su oratorio festivo hace dos años y hoy, después de superadas no pocas dificultades, puede cantar victoria.

LA FIESTA DE MARIA AUXILIADORA. — El día de nuestra celestial Patrona amaneció hermoso; fueron numerosas las confesiones y comuniones, y un grupo de cinco oratorianos recibieron por vez primera el Pan Eucarístico. Entre cánticos y música, Jesús, el amador de los niños, ya caldeados por un fervorín de ocasión, entró en sus almas para adueñarse de ellas. Cinco primeras comuniones parece un número en verdad pequeño pero es grande y consolador, si tenemos en cuenta la escasísima población. Niños que dos años hace vegetaban en la más grande ignorancia religiosa, saben

hoy, gracias al Oratorio Festivo, que tienen un alma que salvar, que deben oír misa los domingos y fiestas de precepto. Saben quien es Jesús; quién es María Auxiliadora y que se le debe rezar todas las noches. Saben quién es Don Bosco y quién el Papa y saben, finalmente, saludar al sacerdote y acompañarlo cuando lo encuentran por el camino.

EXAMEN DE CATECISMO: Por la tarde, se verificó el examen de Catecismo, que versó sobre las cosas que se refieren a la primera Comunión. El amadísimo Padre Inspector Don Serafín Santolini y el P. Director del colegio de Caracas impusieron las condecoraciones y repartieron los premios.

EL BAZAR: Fue el encanto de los niños y una bendición de Dios. Un surtido completo de juguetes que atraían las miradas de la turba infantil; dulces y frutas, libros, prendas de vestir, objetos piadosos; y arriba, como en ademán de bendecir, nuestra Reina Auxiliadora.

Se recitaron poesías y ejecutaron cantos con acompañamiento de guitarra y, demostradas las habilidades de los artistas en ciernes, se procedió al reparto de regalos según los billetes de asistencias al Oratorio. Una hora después, el bazar quedaba vacío y terminada una fiesta que estos pobres niños de barrio no olvidarán nunca.



Guayaquil (Ecuador). - Alumnos del Colegio Salesiano "Cristóbal Colón".

Don Bosco allende los mares.

Lo que cuentan nuestros Misioneros.

ECUADOR - Misión de los Jíbaros.

“Pioneros” y mártires de la caridad y cultura cristianas. — Nos ocupamos siempre con mucho gusto de esta difícilísima Misión ecuatoriana cuyos frutos acerbos parecían que no debían llegar nunca a plena madurez pero que ahora, a fuerza de prolijos y continuos riegos de sudores y de sangre, coadyuvados por el sol de la Gracia divina, empiezan a tomar color y a ofrecer al misionero los primeros gajos azucarados.

Todos los Hijos de San Juan Bosco que han trabajado o trabajan en aquellas selvas, hasta hace poco inaccesibles, merecerían ser citados en la orden del día, si nos es lícito usar un término castrense, porque absolutamente todos, agrupados en torno de su viejo y veterano Vicario Apostólico Mons. Comin, que, pese a sus años y achaques, aún monta a caballo por aquellos despeñaderos y bebe la chicha que le ofrece el indio y acepta un camastro en sus tolderías plagadas de mosquitos, y alimañas, y olores nauseabundos; todos, repetimos, que man allí, con santo heroísmo, y gota a gota, las esencias de su vida en lucha dura y tenaz contra la idolatría y la barbarie. Esto cuando su generosidad no les lleva a quemarlas de una vez, como ha sucedido con el P. Angel Rouby y el Hermano Isidoro Bigatti, engullidos ambos por las ondas vortiginosas del río Undá Magorisa.

Iban los buenos «pioneros» de Cristo a explorar y evangelizar los extremos límites del Vicariato confinantes con el Perú, cuando el ímpetu de la corriente hizo zozobrar la frágil piragua que los llevaba, muriendo ahogados, después de rehusar los socorros del indio Jimbiqui que se disponía a salvarlos exponiéndose también él a perder la vida. Admiraremos nuevamente la estampa adorable del buen pastor que muere por sus ovejas.

Esta desgracia debe haber caído como un rayo sobre la ya tan probada Misión, porque las víctimas del infortunio eran dos apóstoles de cuerpo entero perfectamente aclimatados al terreno y expertos conocedores de la difícil idiosincrasia de los jíbaros, cuyo cariño se habían granjeado y cuya revesadísima lengua hablaban a maravilla, especialmente el P. Rouby.

Esta desgracia ha tenido un eco dolorosísimo en todas las clases sociales del Ecuador, y en su Gobierno, que sigue con verdadero interés patriótico la abnegada labor de nuestros Misioneros y, en la medida de sus fuerzas, procura alentarla. Nos autorizan a decir esto las dos noticias que siguen, sacadas de la prensa de estos días que, en cierto modo, vienen a contrapesar la angustiosa catástrofe del río Magorisa.

Un homenaje de la Cámara de Diputados ecuatoriana a los dos misioneros víctimas de su celo. - Mociones en favor de los Hijos de Don Bosco. - Se pide para el P. Elías Brito la condecoración “Al Mérito”. — Extractamos de una Crónica oficial: «Después de leer las documentaciones de la orden del día, y ocupando la mayor parte de la sesión, se trató de la patriótica labor que vienen realizando en la Región Oriental las Misiones Salesianas.

» El diputado Carrión pide que se destine un día de dietas del Congreso para ayudar a los misioneros.

» El honorable Molina insiste en que esta pequeña ayuda debe darse a los Salesianos. También se propone que se destine un día de sueldos de todos los empleados públicos y privados para favorecer a las misiones religiosas del Oriente ecuatoriano.

» La moción del Sr. Carrión es aprobada, acordándose dar cuenta al Senado de esta decisión y pedir a los Sres. Senadores cedan también ellos el producto de un día de dietas para el fin propuesto.

» El Diputado Sr. Falconi hace luego una apología de las virtudes cívicas del sacerdote salesiano Don Elías Brito y pide al Gobierno le otorgue la condecoración *Al Mérito* como estímulo a su labor.

» Súmanse a este elogio los Hon. Páez y Ortiz Bilbao consiguiendo se apruebe un voto de felicitación a dicho Padre por su ejemplar espíritu misionero y sus continuas y fecundas campañas civilizadoras.

» La Cámara resolvió, finalmente, que se levante un mausoleo en la población de Macas en homenaje a los Padres Salesianos ahogados

THAILAND



B. 3845



B. 3846

Siameses que preparan su lección de catecismo.



B. 272

El rio Meklong que ha producido la catástrofe.

en uno de los ríos de la Región oriental en cumplimiento de sus deberes».

El P. Albino Del Curto condecorado con la "Encomienda de Número". — Es ésta otra noticia consoladora demostrativa del reconocimiento que, ante los beneméritos Gobernantes de aquella culta nación, merece el trabajo de nuestros hermanos empeñados en sacar a los jibaros de su miserable estado, llevándoles la luz del Evangelio, y en recobrar para la patria ecuatoriana tierras dilatadas que ofrecen indicios abundantes de riqueza y fertilidad y son grandemente promisoras para el patrimonio nacional.

El P. Albino Del Curto es bien conocido de nuestros lectores, por haberse ocupado de él varias veces el Boletín, y los habitantes del Oriente ecuatoriano tienen contraída con él una fuerte deuda de gratitud por sus meritísimos trabajos de evangelizador y de ingeniero constructor de puentes y caminos. A él deben, en efecto, que sus bravas cordilleras vírgenes tengan hoy alguna vía comercial y que las aguas rugientes de sus ríos sean atravesadas por largos y cómodos puentes.

El benemérito misionero se halla actualmente en Italia reponiendo su salud hartamente quebrantada, habiendo venido de la Misión con un ojo perdido y expuesto a perder el que le queda.

Y he aquí que en esta preocupación suya por el recobro de las fuerzas físicas tan necesarias a aquellos pobres indios y colonos, le sorprende un aviso de Roma notificándole que el Ministro del Ecuador tiene orden de su Gobierno de imponerle allí la medalla de la *Encomienda de Número*, condecoración, si no la más alta, una de las más codiciadas que se conceden a extranjeros.

Y el humilde religioso, muy a pesar suyo, tuvo que interrumpir su tratamiento y trasladarse a la Ciudad eterna para recibir de manos de los Excmos. Sres. Ministros Herrera y Guzmán la citada condecoración, en los salones de la Legación, ante un buen número de personalidades de la República ecuatoriana expresamente invitadas.

Estas halagadoras noticias deben servir, no tanto para alentar a los agraciados, que no tienen necesidad de tales estímulos para darse en cuerpo y alma a su apostolado, sino para que vean, una vez más, los generosos bienhechores de nuestros misioneros que el óbolo que hacen llegar a sus manos no se malgasta ni permanece infecundo, sino que produce milagros de actividad y aplaudidas y abundantes cosechas de bien. ¡Gracias sean dadas a Dios por todo!

THAILAND (Siam)

BANG NOK KHUEC

Espantoso desastre.

Amadísimo Sr. Don Pedro Ricalcone:

Hace ya algunas semanas que se reciben en este centro de nuestra Prefectura continuas, urgentes y conmovedoras demandas de auxilio, a causa de las repetidas inundaciones del río Meklong que nunca, desde hace luengos años, se había desbordado con tan terrible violencia.

Hay en esta provincia de Rajaburi localidades que por dos veces seguidas han perdido totalmente su cosecha de arroz; lo cual significa jornadas fatigosas de trabajo bajo un sol agotador prodigadas inútilmente; recursos familiares de suyo ya pequeños consumidos en un esfuerzo sin recompensa; privación del principal y más indispensable alimento; condenación y martirio de miles de vidas pobres expuestas a caer en la más desoladora miseria.

He visto los lugares mayormente castigados por el desastre: llanuras inmensas han desaparecido bajo un mar sin límites. Son incontables las familias, muchas de ellas cristianas, que no podrán este año cosechar ni un solo grano de arroz, alimentación básica y casi exclusiva de estas pobres gentes. Es un espectáculo que desgarrar el corazón.

¿Cómo podía yo dejar de asegurarles que la Divina Providencia no puede abandonarles y no les abnadará? He dispuesto se les distribuya con largueza todo lo que sea posible, hasta el límite extremo de nuestras fuerzas, mas, por desgracia, nos hallamos ya agotados y muy poco o nada podremos todavía hacer por ellos si no vienen muchas almas buenas pronto a socorrernos. A ellas extendiendo confiadamente la mano.

Dígnese, Padre amadísimo, transmitir a nuestros bienhechores la perenne gratitud de esta Misión y la seguridad de que indígenas y misioneros pedimos por ellos con el mayor fervor.

Pónganos bajo el manto maternal de María Auxiliadora y bendiga a todos estos hijos suyos de Thailand.

Affmo. en J. C.

Mons. CAYETANO PASOTTI,

Prefecto Apostólico.

Bang Nok Khuec, 1º diciembre de 1939.

Crónica de Gracias

atribuidas a la intercesión de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

Por intercesión de San Juan Bosco.

Cuando nació mi hijita Mercy estaba como ahogadita, y, por más que el Doctor Parker hacía, ella no lloraba ni respondía en ninguna forma a sus esfuerzos. Yo tenía en mis manos una reliquia de esas que tienen un trocito de la carne de San Juan Bosco; supliqué al Santo intercediera para que el Señor no me quitara a mi hijita, prometiendo dar una limosna a los Padres Salesianos de Guayaquil (Ecuador) y hacer publicar el milagro. Todo lo conseguí por la intercesión del bondadoso Santo. Como han pasado tres años y nueve meses, mando la limosna a los Padres Salesianos de María Auxiliadora.

MERCY POWEL DE SMITH.

Ataques que desaparecen.

En el mes de junio del año pasado me trajeron a mi hijo Francisco de Asís Caviedes, de la oficina donde trabaja, con una herida en la frente, efecto de una caída al darle un ataque. Los médicos dijeron que dicho ataque era causado por el exceso de trabajo. Yo lo encomendé a María Auxiliadora invocando los méritos de San Juan Bosco, y él se repuso de su enfermedad, volviendo a la oficina. El ataque le repitió varias veces y los facultativos volvieron a recetarle descanso y quietud. Lo llevé al campo y allí seguí encomendándolo a María Auxiliadora y a San Juan Bosco que confío me lo han curado perfectamente pues ha pasado más de un año.

Hoy cumplo lo ofrecido de publicar la gracia enviando una limosna para las obras de San Juan Bosco.

Cartagena (Colombia), 28 setiembre 1939.

ROSA A. P. DE CAVIEDES
Cooperadora Salesiana.

Curado de unos fuertes dolores gástricos.

Nuestro hijo, Gonzalito Caicedo Ortega, principió a sufrir fuertes ataques, probablemente del estómago, por mala digestión. El niño apenas tenía seis meses cuando enfermó, y nuestra desesperación era inmensa al verlo sufrir tanto. Varios médicos le recetaron, pero

los ataques no se le quitaban. En tal situación, se acudió al bienaventurado San Juan Bosco; se le hizo la novena con toda devoción y se le ofreció una limosna para sus huerfanitos. Hoy, a la distancia de tres meses, el niño está perfectamente sano y robusto. Cumplimos, pues, con el deber de enviar la limosna ofrecida y dar publicidad a este favor del milagroso Santo Don Bosco.

Tumaco (Colombia), 3 agosto de 1939.

RAFAEL CAICEDO L. Y
ELISA ORTEGA DE CAICEDO.

Una úlcera de estómago me había llevado al borde del sepulcro.

Soy de «San Roque» y madre de familia, que por espacio de más de tres años he venido sufriendo de una crónica enfermedad (úlcera de estómago), acudiendo dos veces al Hospital de Ibarra y una al de Quito, desahuciada ya de los médicos y sometida como última prueba a una peligrosa operación. Inútil sacrificio; pérdida toda esperanza humana y agotados los recursos pecuniarios, resolví morir en mi casa y entre los míos; mas, en este trance que no es posible describir, despertó en mi mente moribunda la confianza en San Juan Bosco, que sabía se venera en el templo de Quiroga, ofreciéndole hacer una visita personal y una limosna para su culto. Puesta mi verdadera y última confianza en tan portentoso Santo, inmediatamente desaparecieron aquellos mortíferos dolores y hoy me siento completamente sana y buena sin necesidad de remedio alguno.

Al cumplir mi promesa al pie de la imagen de San Juan Bosco, escribo esta reseña, suplicando sea publicada en el *Boletín Salesiano*, y anhelando que toda la humanidad que sufre acuda a tan milagroso Santo.

Quiroga (Ecuador), 19 de marzo de 1939.

CELIA MARIA ANDRADE DE LEON.

Cura de una enfermedad terrible inaccesible a la investigación médica.

El 22 de septiembre, del pasado año, un tío mío cayó gravemente enfermo de un mal terrible, ya que el microbio que le atacó aún es desconocido para la ciencia y, por lo tanto, no había nada para combatirlo. El 31 del mismo mes estaba gravísimo. Vinieron los mejores médicos de Montevideo, celebraron consulta y todos opinaron que era un caso perdido, pues la enfermedad avanzaba a pasos agigantados. El 1º de octubre fue internado en un Sanatorio

creyendo todos que no pasaría de aquella noche. Entonces, acudimos a la Santísima Virgen y a San Juan Bosco, de quienes somos grandes devotos. Rogamos con mucha fe e hicimos novenas pidiendo nos concedieran la vida de nuestro ser querido, joven y lleno de esperanzas, y el milagro se hizo; mi tío se curó ante el asombro de los médicos y hoy está perfectamente bien, gracias a la Santísima Virgen y a Don Bosco, a quienes estaremos eternamente agradecidos por tan inmenso favor.

Hoy cumplo mi promesa de publicar este milagro en el *Boletín Salesiano*.

Canelones (Uruguay), noviembre de 1939.

ESTHER V. FEO.

María Auxiliadora fue el escudo de mi familia durante la dominación roja.

Muchas son las gracias alcanzadas, por mi familia, de nuestra queridísima Madre María Auxiliadora durante la guerra. Si quisiera enumerarlas todas tendría que llenar varias páginas.

En medio de las peores circunstancias de la barbarie roja, cuando peligraba la vida de todos los de casa; cuando todo el horizonte estaba negro, y día tras día se nos iba haciendo imposible poder sobrevivir a tanto horror, pusimos nuestra confianza en la Virgencita de Don Bosco pidiéndole valor para sobrellevar nuestra situación hasta que llegara el suspirado día de la victoria. Y Ella nos consoló como buena Madre.

Libró a una hija mía de la maldad de los rojos, que la habían detenido el segundo día de la revolución; me sacó a mí de la cárcel donde estuve preso 23 días; evitó que mi hijo fuese al frente con los rojos, logrando colocarlo en «servicios auxiliares» de retaguardia; despistó las muchas denuncias lanzadas contra mi esposa, la cual querían detener o «pasear» como ellos decían. En fin, nos salvó a todos, seis de familia.

Y en nombre de todos, doy gracias a María Auxiliadora y cumplo la promesa de publicar estos favores de Ella obtenidos.

Valencia (España), 11-XII-1939.

JEROMINO GIL.

¡Desahuciada!

Hallándome angustiosamente postrada en el lecho del dolor, a consecuencia de una fuerte neumonía, fui visitada por el médico, quien, habiendo examinado el caso, lo declaró abso-

lutamente incurable. Invitado, al siguiente día, por mi hijo, por si podía suministrarme siquiera algún alivio, se negó a ello, afirmando una vez más que no había ninguna esperanza de vida.

En tan apurada situación, me dispuse cristianamente a emprender el camino de la eternidad mediante la devota recepción de los últimos sacramentos, que me administró un P. Salesiano. Al visitarme éste tres días después, viéndome consumida por la enfermedad, me dió la bendición de María Auxiliadora y me exhortó a confiar en esta gran Señora, prometiéndome volver al día siguiente.

Desde aquel momento empecé a sentir una ligera mejoría. El mal fué desapareciendo poco a poco y hoy, completamente restablecida, hago público mi agradecimiento a mi Madre Auxiliadora, por conducto del *Boletín Salesiano*.

Mosquera (Colombia), octubre de 1939.

DOLORES DE DUQUE.

Aliviado de las piernas.

A fines de agosto del pasado año me lastimé las piernas y fui a ver a dos médicos de la ciudad de Córdoba. Había la complicación de las varices y era preciso iniciar una serie de inyecciones y otros tratamientos que mis condiciones económicas no me permitían. Entretanto el mal se agrababa, y el 26 de septiembre me confesé y comulgué, pidiéndole a María Sma. Auxiliadora y al gran Santo Juan Bosco, como ex alumno, que me hicieran la gracia de sanar, y yo la publicaría, prometiéndome además otras cosas que mantendré fielmente. Hice hacer una novena, y en seguida se inició la mejoría. Confío en la Santísima Virgen y en S. Juan Bosco que pronto estaré completamente restablecido.

Río Tercero (Argentina),

1º de noviembre de 1939.

ENNIO DOGLIOTTI.

María Auxiliadora atiende siempre las oraciones de sus devotos.

Afligidas algunas devotas de María Auxiliadoras por la falta de parroquia en nuestro pueblo y la consiguiente imposibilidad de darle a Ella el culto que nosotras deseábamos, le hicimos con mucha fe varias novenas, y a pesar de ser extraordinariamente difícil lo que pretendíamos, la gracia se obtuvo.

Ahora, con grande alegría de nuestras al-

mas, tenemos en nuestro pueblo un celoso párroco y en nuestra iglesia parroquial un precioso altar de María Auxiliadora donde esta buenísima Madre recibe un culto verdaderamente filial.

Que ella sea cada vez más conocida y nos bendiga a nosotras, a nuestras familias y a nuestra patria.

San Pedro de Lagunillas (Méjico).

NESTORA ALBA.

Grave caída sin consecuencias.

Habiendo caído un hijo mío de una escalera desde una altura de cuatro metros, invoqué fervorosamente a mis Protectores María Auxiliadora y San Juan Bosco a fin de que del peligroso golpe recibido no quedaran consecuencias desagradables.

Transcurridos dos años, mi hijo se encuentra en perfecta salud, por lo que, agradecida, envié una limosna para las Obras Salesianas.

Casablanca (Protectorado francés de Marruecos).

S. V. Viuda de M.

Librados de la persecución roja.

Habiendo pasado toda la etapa roja en Madrid, con mi familia, compuesta de 9 hijos, el matrimonio y dos sirvientas, sin contar con medios, ni conocimientos, y al contrario, siendo perseguidos por nuestras ideas, me encomendé (como antiguo alumno) a D. Bosco, ofreciendo, si salíamos todos bien, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y hacer un pequeño obsequio.

Ecija (España), 30 marzo 1939.

JOSE FERNANDEZ.

La Beata Mazarello atendió mis ruegos.

Desde que tengo uso de razón recuerdo que una persona de mi familia parece que se obstinaba en darme la... *contra*, haciendo una cosa que yo le suplicaba que no hiciera; por lo que frecuentemente teníamos disgustos. En uno de estos, estando yo muy mortificada, recibí el *Boletín Salesiano*, donde leí algunos favores de la Beata María Mazzarello. Inmediatamente acudí a ella, ofreciéndole un modesto donativo para la causa de su beatificación y publicar la gracia si intercedía por mí. Y en efecto, a los pocos días conseguí lo que hacía tanto que deseaba; así que hoy, agradecida, cumplo mi

promesa, deseando que esta grande intercesora sea conocida e invocada de todos.

Amole (Méjico, Sin.), agosto de 1939.

MARIA DE JESUS AHUMADA.

Otra gracia de la Beata Mazzarello.

Hace cinco años, mi padre se hizo una pequeña herida en un tobillo cuando estaba haciendo sus acostumbradas labores en el campo. Conducido a esta ciudad, fue llevado a uno de los mejores médicos el cual no quiso poner puntos a la herida. Pasaban los días y la herida no sanaba, por lo cual fue e ver a otro médico quien ordenó sacar una radiografía, recetando después los medicamentos necesarios. Pocos días después, la herida estaba sana, pero pasa el tiempo y, a los seis meses se abre de nuevo, se infecta un poco la pierna y se revienta dando la sensación de una afección de eczema. Distintos médicos lo vieron y uno ordenó hacer un raspado en el hueso, cosa a la que mi padre se opuso. En esas condiciones, la pierna, de buenas a primera sanaba; pasaba un poco de tiempo y, cuando menos lo esperaba, volvía a ponerse mala, y luego bien. Así las cosas, llegó la fiesta en honor de María Mazzarello y, con devoción y fe le pedí que mi padre se curara prometiendo publicar la gracia. Todas las noches, al acostarme, le recordaba mi petición y le rezaba un Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Pasaron tres meses y una madrugada, estando mi padre en el campo en la casa donde trabaja, llegó un amigo y le recomendó un remedio, muy sencillo por cierto, pues consistía en lavarse la parte enferma con un agua hervida con piedra alcaparrosa y después untarse un poco de gas. Pocos días después mi padre estaba bueno y sano.

Han pasado tres meses y la pierna está muy bien. Reconozco en aquella intervención la gracia de la Beata María Mazzarello por cuyo motivo cumplo gustoso la promesa que le hice.

Deseo, por tal motivo, publicar esta gracia.

Camagüey (Cuba), setiembre de 1939.

PEDRO ESTRADA GONZALES.

Gracia del Vble Domingo Savio.

Obligado, por un continuo pesar de una promesa incumplida, hago publicar la siguiente gracia para tranquilidad de mi espíritu, confianza de los necesitados y gloria de mi santo protector.

Era el 18 de julio de 1935. Atormentado por fuerte malestar de garganta con espantos san-

guíneos y una debilidad extrema, hice llamar al médico quien en seguida se dió cuenta de la gravedad de mi situación. Observando que el pulso desaparecía me aplicó unos inyectables para reanimar el corazón y prolongar así una vida que él creía dentro de breves momentos llegada a su fin. Avisado el Superior de la gravedad del caso, me lo advirtió por lo que llamé al confesor. Después de sacramentado solicité una reliquia de Domingo Savio y al mismo tiempo hice la promesa de publicar la gracia de la curación, si la obtenía. No se hizo esperar, y rápidamente sané. Es la segunda vez que este santito me ha sacado de muerte a vida. ¡Llegue pronto el día de venerarle en los altares!

Vigo (España).

GREGORIO VELASCO, S. S.

Da también gracias a Domingo Savio:

Manuel García, de Vignaud (Argentina).

De nuestros Siervos de Dios.

La Sra. Da. Refugio M. de Orozco da gracias a la Sierva de Dios Dña. Dorotea de Chopitea por haberle conseguido trabajo permanente a su esposo; pide por otra importante gracia y envía una modesta oferta para la causa de beatificación de su Protectora.

Guadalajara (Méjico), septiembre de 1939.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA-Madrid — Agradecida por su visible protección durante la dominación roja, envía una limosna, Una devota.

AGENTINA-Calchin — María R. de Marchisone.

ARGENTINA-La Plata — Ida Costantini Vda de Zucchiatti.

ARGENTINA-Mendoza — Graciela Puebla.

ARGENTINA-Realico — M. B. de B.

ARGENTINA-Santa Rosa — Inés M. Pagani.

EL SALVADOR-Santa Ana — Margoth Colocho C.

ESTADOS UNIDOS-Los Angeles — María del Refugio Mora - Herlinda de Rivas - María Terrazas - Dolores Ibarra - Herlinda Ibarra - Manuela Ceno - Esther A. V. de Ruiz - Santa Fritini - Amelia Larriva - Manuela Bárcenas - Agustina Barboza - Carlotta O. de Amezua.

FILIPINAS-Manila — Colegio Beaterio de la Compañía - Srta R. B. L.

FILIPINAS-Romblón — Ricardo Monti.

MEJICO-Culiacán — María A. Echavarría.

MEJICO-Guadalajara — Dolores Tortolero y Vallejo - José de Jesús Padilla - Dolores Arruta - Josefa G. Vda de Pamplona e hija.

MEJICO-San Sebastián Zinacatepec — María de los Angeles B. de Olaya - María del Rosario Olaya.

MEJICO-Santa María Zirizcuaro — Jovita Alcántar - María Jesús Castro - Teresa Ortega - Esther Chávez - Remigio Alcántar - Albertina Espinoza - Angelina Delgado - María Morales - Francisca González - J. Trinidad González - Alejandra Núñez - María Leonor Osornio - Catalina Osornio - Delfina Osornio - María Isabel Arcos - Lucía Espinoza - Antonio Martínez.

MEJICO-Tampico — Victoria Duval - Margarita Padilla.

VENEZUELA-Caracas — Inés I. Arroyo Lameda.

NECROLOGIAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Carlos Félix Bertolé, *coadjutor* — de Turín (Italia) † en Faenza (id.) el 18 de octubre a la edad de 88 años.

Dionisio Angel Andini, *coadjutor* — de San Giuliano Milanese (Italia) † en Turín el 12 de noviembre a la edad de 77 años.

Carlos Vercauteren, *sacerdote* — de Gante (Bélgica) † en Belén (Palestina) el 7 de octubre a la edad de 74 años.

Cristóbal Baglietto, *sacerdote* — de Buenos Aires, † en la misma ciudad el 16 de agosto a la edad de 69 años.

Juan Rusek, *sacerdote* — de Kossocica (Polonia) † en Talca (Chile) el 22 de julio a la edad de 67 años.

José Migliavacca, *sacerdote* — de Paderno (Italia) † a bordo del barco Fella, el 18 de julio a la edad de 56 años.

José María Garofoli, *sacerdote* — de Bahía Blanca (Argentina) † en Viedma (id.) el 28 de abril a la edad de 51 años.

Juan Bautista Ranoglio, *sacerdote* — de Palestro (Italia) † en Habana (Cuba) el 17 de agosto a la edad de 73 años.

Miguel Iaccarino, *sacerdote* — de Meta di Sorrento (Italia) † en Piano di Sorrento (id.) el 10 de agosto a la edad de 70 años.

Arturo Busin, *coadjutor* — de Falcade (Italia) † en Arco (id.) el 4 de octubre a la edad de 30 años.

Juan Grasmugg, *coadjutor* — de Marchtrin (Alemania) † en Santa Tecla (El Salvador) el 16 de junio a la edad de 66 años.

Nicomedes Guerra, clérigo — de Tornquist (Argentina) † en Córdoba (id.) el 28 de julio a la edad de 25 años.

Salvador Pinella, clérigo — de Cammarata (Italia) † en San Gregorio (id.) el 20 de setiembre a la edad de 19 años.

COOPERADORES DIFUNTOS:

Dr. Remigio Crespo Toral

Presidente de los Cooperadores Salesianos de Cuenca (Ecuador).

Rara vez se registra en la historia de los pueblos muerte tan unánimemente sentida por una nación entera. A la muerte de Remigio Crespo Toral los ecuatorianos se han confundido en un solo corazón y una sola alma para llorar la desaparición del católico sin tacha, una de las más altas cumbres de la intelectualidad de América, honra y prez de la patria de García Moreno.

Su inteligencia abarcó prodigiosamente todos los ramos del saber humano, y su lira magnífica, y su pluma de prosista insigne legan a la literatura castellana filones de verdadera y positiva riqueza.

Como a príncipe de las letras le ha cabido la inmortalidad de la fama entre los hombres. Cosa muy pequeña, ciertamente, para quien cruzó el desierto de la vida con la mirada fija en la eternidad.

Hombre de fe acendradamente católica, desde su niñez sirvió a Jesucristo con la fidelidad de los mejores vasallos. La ciencia en nada empañó el cielo de sus creencias religiosas, antes bien, de la misma manera que el óleo de las lámparas se convierte en luz, el saber nutría sus creencias y alumbraba el sendero por el cual las almas sencillas van a Dios. La gloria le daba a él ocasión de rendir la frente en el polvo. Coronado poeta por sus compatriotas, desde el palco de su glorificación encaminóse al templo, a depositar su corona a los pies de Jesús Sacramentado. Y allí, a las plantas del Señor, humilló su grandeza contento de servirle sin descanso hasta los últimos días de su vida, confundido con los humildes, o más bien dicho, como el más humilde de todos sus hermanos. Cuenca no olvidará al Presidente de la Junta Organizadora del Congreso Eucarístico, que quiso y ocupó el primer puesto de los que trabajaban y el último en todo lo demás.

Entre sus innumerables amistades, los Salesianos fueron los predilectos. Consejero, amigo y defensor del misionero, dispensóle con generosidad el valioso apoyo de su prestigio. Devoto de San Juan Bosco, fue de sus más fervorosos apologistas. Su muerte ha privado a la familia salesiana de un protector y de un amigo. Queda también vacante con su desaparición la Presidencia de los Cooperadores Salesianos.

Si la Iglesia ecuatoriana le llora como una madre, los Salesianos de Cuenca recabamos una parte muy íntima en la orfandad que aflige a su familia.

Ayúdenos nuestros hermanos y cooperadores a pagar la gratitud que le debemos, rogando a Dios conceda eterno descanso al alma de su siervo.

María Dupuis De Lelong.

Falleció en Buenos Aires el 19 de Abril de 1939, a los 75 años de edad, para recibir el premio debido a sus méritos, esta venerada Cooperadora de los primeros salesianos enviados por Don Bosco.

Vecina del Colegio Pío IX, tuvo la fortuna de conocer a aquellos esclarecidos varones apostólicos de la primera hora, como Su Emcia. el Cardenal Cagliero, Mons. Costamagna, José Vespignani, Mons. Fagnano, P. Milanese, P. Beauvoir, ayudándolos sin reservas, abnegadamente. Hizo suyos los triunfos y las penas de los hijos de Don Bosco, y no pocas veces fue la madre desprendida que alivió, en trances difíciles, con sus limosnas generosas, las penurias de nuestros grandes padres y misioneros cuya única riqueza consistía en su ardiente celo e inalterable confianza en la Divina Providencia.

Edificó en vida con el ejemplo de sus acrisoladas virtudes, y en su última enfermedad consideró su mayor consuelo la recepción frecuente y piadosa de los SS. Sacramentos.

Plácida fue su muerte en el acatamiento del Señor, legando a sus queridos y a los feligreses todos de esta Parroquia el tesoro de sus ejemplos y de su fervorosa unión con Dios.

Roguemos por el eterno descanso de esta alma tan estrechamente vinculada con nuestra amada Congregación, y reciba su buen esposo Don Teófilo y sus queridos familiares nuestro más cariñoso pésame.

Don Luis Acevedo.

En Puerto Cabello (Venezuela) pasó a mejor vida este gran amigo de las obras salesianas.

Alumno del «Colegio Don Bosco» de Valencia, jamás desmintió su carácter. Cajero del Banco de Venezuela, comerciante, empleado público, siempre y dondequiera hizo gala de su condición de Antiguo Alumno Salesiano, honrándola con una conducta integérrima. Fue Presidente de los Antiguos Alumnos, y bajo su presidencia se estableció la costumbre de recibir corporativamente la Comunión Pascual.

Sin ser propiamente rico, ayudó muy eficazmente nuestras obras de beneficencia. Ultimamente se había encariñado con la Granja Agrícola de Naguanagua, y le prestaba todos los servicios que podía, especialmente ganándole admiradores y amigos.

Descanse en paz el inolvidable amigo y dignese el Señor consolar a su viuda y a sus hijitos.

Han muerto también en la paz del Señor:

ECUADOR-Portoviejo — Manuel Ildefonso Mendoza y Vera.

FILIPINAS-(Pampanga) México — Doña Teresa Lazatin.

MEJICO-Capital — Rosario E de Clouthier - María Teresa Clouthier.

MEJICO-Culiacán — José Vicente Echavarría.